

*“2020, Año de Leona Vicario, Benemérita Madre de la patria”*

“LXIV LEGISLATURA DE LA PARIDAD DE GÉNERO”

Ciudad de México, a 4 de marzo de 2020

**DIPUTADO ALFREDO FEMAT BAÑUELOS**  
Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores.

Mensaje durante la inauguración de la XXIII Reunión Interparlamentaria México-Canadá, en el Palacio Legislativo de San Lázaro

Es un honor para para mí, reunirme nuevamente con nuestros colegas y amigos del Honorable Parlamento Canadiense.

Saludo al excelentísimo señor Anthony Rota, presidente de la Cámara de los Comunes del Parlamento de Canadá, con quien tuve ocasión de coincidir el año pasado, y a quien le reitero mis felicitaciones por su designación al cargo en diciembre último, y con quien comparto la afinidad y cercanía con el ámbito académico.

Saludo a la excelentísima senadora Patricia Bovey, jefa de la delegación del Senado canadiense, ex integrante de la Comisión de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional, historiadora, museóloga y ferviente defensora de la cultura y las artes, y a quien aprovecho para pedirle que haga llegar un muy cordial saludo al presidente del Senado canadiense, George Furey, quien lamentablemente no pudo acompañarnos en esta reunión y con quien también tuve ocasión de coincidir, en nuestro pasado encuentro, en el Parlamento Canadiense.

Saludo también a nuestro embajador de México en Canadá, Juan José Gómez Camacho, a la Ministra Consejera, Chantal Chastenay, encargada de negocios de la embajada de Canadá en México, así como a mis demás colegas legisladores, canadienses y mexicanos.

El nuevo estilo de liderazgo comienza en Ottawa y en la ciudad de México, escribió Robert Pastor en su libro “La Idea de América del Norte”.

Nuestro mundo, cada vez más interdependiente, se ha movido tan rápido y de manera tan incierta en los últimos meses y años, que nos ha obligado a replantearnos nuestras pertenencias y nuestras estrategias; pero, sobre todo, a identificar de mejor manera a nuestros amigos y aliados, como es el caso de Canadá para México, donde las circunstancias nos han acercado aún más.

Y es precisamente la diplomacia parlamentaria el vehículo que nos permite acercar posiciones en el ámbito político, en un espacio de entendimiento mutuo en el que podemos intercambiar experiencias, pero también plantearnos el diseñar estrategias de largo plazo, adquirir compromisos concretos e implementar mecanismos eficaces para su seguimiento.

Hablar de un diálogo parlamentario entre México y Canadá, que se desarrolla desde hace 45 años, es fácil, pero debemos reconocer que la constancia y calidad de estos encuentros son muestra de la importancia de un diálogo hoy imprescindible.

Por ello, desde la Comisión de Relaciones Exteriores de esta Cámara, hemos enviado a la Junta de Coordinación Política una propuesta para mantener el diálogo con Canadá como una de las prioridades de la diplomacia parlamentaria que se desarrolla desde el Congreso mexicano.

Este encuentro es consecuencia del compromiso que hicimos el año pasado en Ottawa, con motivo de la Vigésima Segunda Reunión Interparlamentaria entre ambos países.

Hoy nos hemos dado cita para encontrarnos con nuevos temas sobre la mesa y con nuevos y mayores retos que plantea la escena internacional, lo que nos invita a un trabajo conjunto, en aras de profundizar aún más nuestra relación.

No tengo duda de que el proceso de aprobación del nuevo Tratado de Libre Comercio de América del Norte, T-MEC para los mexicanos, y CUSMA para los canadienses, concluirá satisfactoriamente en el Parlamento de Canadá, y con ello estaremos listos para los retos que

plantea la implementación del mismo, en una nueva etapa para América del Norte.

Más allá de ello, es importante reconocer que la relación México-Canadá tiene ahora un horizonte más amplio, no sólo en el terreno del comercio y la inversión, en virtud de que la asociación que compartimos como Estados partes del Tratado de Integración Progresista de Asociación Transpacífico.

Nuestra agenda bilateral es diversa, variada y cada vez más estratégica. Mantenemos significativas coincidencias en temas como el medio ambiente, la igualdad de género, la inclusión de las comunidades indígenas, la migración, la educación, la cultura y las artes y la cooperación para el desarrollo. Estas coincidencias también son patentes en la escena y foros multilaterales, lo que habla de una relación cada vez más estratégica.

A la Cumbre de Líderes de América del Norte, que implica un diálogo conjunto, en áreas tales como la seguridad y el medio ambiente, para crear una economía norteamericana más integrada, sustentable y competitiva a nivel mundial, hay que sumar la alianza México-Canadá como mecanismo de cohesión en materia bilateral y en la que participan ambos gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.

Pero también hay que añadir el diálogo político parlamentario como parte de nuestra estrategia de acercamiento, que implica que debemos esforzarnos aún más para lograr el entendimiento mutuo, para reconocernos desde nuestra diversidad y nuestra riqueza cultural, y también, desde el potencial de una relación que vive un momento inmejorable.

Compartimos valores, intereses y preocupaciones comunes, tanto a nivel bilateral, como en el ámbito multilateral.

Tenemos a un vecino en común, pero tenemos mucho más en común que a un vecino. Si se comprende a América del Norte como una idea nueva, que implica un mayor acercamiento, cooperación y diálogo político en distintos niveles, entonces, como diría el propio Robert Pastor: América del Norte se volvería más grande que la suma de sus partes.

Muchas gracias.

-- ooOoo --